

PETRÓLEO Y COMPROMISO SOCIAL: EL CASO DEL MAGDALENA MEDIO COLOMBIANO

FRANCISCO JOSÉ DE ROUX RENGIFO S. J.

Filósofo. Universidad Javeriana. Economista. Universidad de los Andes.
Doctor en Economía. Sorbona. París. Director del Programa de Desarrollo
y Paz del Magdalena Medio - PDPMM -

MANUEL BAYONA SARMIENTO

Historiador. Especialista en Ciencia Política. Especialista en Modernización
y Descentralización del Estado. Actualmente Docente de Planta
de la Escuela Superior de Administración Pública.

RESUMEN

El artículo aborda la complejidad de la dinámica generada por el petróleo en una región específica de Colombia: el Magdalena Medio. Liga esta dinámica al proceso de colonización y poblamiento acelerado desde las primeras décadas del siglo XX hasta mostrar como hoy buena parte de la economía regional pero en especial la de los llamados "municipios petroleros" gira en torno a su presencia. Se resalta la importancia socio-cultural y política que tiene al punto de demostrar que en muchos casos son más importantes las relaciones que establezcan los mandatarios locales con la Gerencia del Complejo Industrial de Barrancabermeja que con instancias del orden departamental y nacional.

ABSTRACT

The article approaches the complexity of the dynamic that is generated by the petroleum in a specific region of Colombia: The Middle Magdalena. The essay ties this dynamic to the process of colonization and the accelerated populatemen since the first decades of the XX century until to show how today a big part of the regional economy but in special of those that are called "petroleum municipalities" rotate around to its presence. The essay rebounds the socio-cultural and politic importance that is near to demonstrate that in many cases are more important the relations that the local mandataries establish with the management of the industrial complex from Barrancabermeja that the relations established with departmental and national mandataries.

INTRODUCCIÓN

La región denominada “Magdalena Medio” está ubicada en el centro-oriente de Colombia y se halla conformada por territorios de 29¹ municipios pertenecientes a cuatro departamentos, con una extensión de 30.177 km² y una población estimada de 850.000 habitantes para el año 2002² (el 2% de la población colombiana). El centro comercial y financiero de la región es la ciudad de Barrancabermeja, con cerca de 200.000 habitantes, casi la cuarta parte de la población regional. Los demás municipios están aislados geográfica, social y económicamente de las capitales departamentales y constituyen, por así decirlo, “una especie de patio trasero de sus respectivos departamentos” (Ver mapas 1 y 2 en Anexo).

Tradicionalmente ha sido tierra de colonización y ha figurado en el panorama nacional como territorio donde la débil presencia del Estado, su privilegiada ubicación geoestratégica, la riqueza de su suelo y su subsuelo y la pobreza generalizada de sus habitantes, han configurado un panorama donde han tenido asiento las más diversas formas de violencias.

¹ Al respecto hay diferencias en el número de municipios según la fuente. Para algunas instituciones estatales el número es mayor dado que se involucran otros municipios como Puerto Triunfo, La Dorada y Puerto Boyacá y para otros, la composición es menor. Para el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio son 29 y pueden verse en el mapa 2, definidos luego del diagnóstico de 1995

² Proyección del DANE para año 2002, con base en el Censo Nacional de Población y vivienda de 1993. Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Planeación Regional y Urbana, 1999.

El poblamiento de la región hasta mediados del siglo XX, fue lento y disperso. Durante el periodo colonial, la región sirvió de base de apoyo para la consolidación y expansión de la ocupación andina y Simití fue el epicentro del territorio que hoy conforma el Sur de Bolívar.

Posteriormente, Puerto Nare (1750) surge como punta de lanza para internarse hacia la montaña antioqueña. Durante este mismo periodo se dio el poblamiento por parte de grupos negros de esclavos cimarrones que huían de las plantaciones de la región Caribe y de Mompós, fundando palenques en la Serranía de San Lucas, en lo que hoy son las poblaciones de Tiquisio, Norosí y Arenal³. También se asentaron en las riberas del Magdalena otros grupos negros que sirvieron como bogas en el río y más tarde como braceros y pescadores. Entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, por la región pasaron la Expedición Botánica de José Celestino Mutis (1760) y la de Alexander Von Humboldt (1802), quienes dieron a conocer por primera vez las riquezas naturales allí existentes.

A mediados del siglo XIX el comercio con Europa incrementó la actividad por el río, el poblamiento y la apertura de trochas y caminos, propiciando la extracción de la fauna y la flora (quina, ipecacuana, caucho, maderas, plumas y pieles). También motivó el comercio la fundación de Puerto Wilches (1882) con la apertura del ferrocarril, así como

³ Oriando Fals Borda, citado por MURILLO, Amparo. El Magdalena Medio: Un mundo que se mueve como el río. Colcultura 1999.

Puerto Berrío (1870) y Puerto Salgar (1930), para dar salida a la producción cafetera de Antioquia, Caldas y Cundinamarca.

La Guerra de los Mil Días (1899 - 1902), contribuyó de buena manera al poblamiento de la región, que en ese momento se convirtió en refugio de excombatientes liberales. El inicio de la explotación petrolera a principios del siglo XX, dio lugar a la fundación de Barrancabermeja (1922) y con ello a la aparición de un nuevo tipo de poblamiento, representado por un importante sector obrero y asalariado del país. La vinculación de capital extranjero, principalmente norteamericano, a esta y a otras actividades extractivas de los recursos naturales, marcó una etapa muy importante en el desarrollo de las economías de enclave en el país, palpable especialmente en Puerto Boyacá (Territorio Vásquez), Cantagallo, Puerto Wilches y Casabe (hoy Yondó), donde ese asentaron empresas como la Texas, la Tropical Oil, la Shell y otras

El auge del comercio, el petróleo y el ferrocarril, dieron lugar a las primeras colonizaciones campesinas en la región. La actividad petrolera atrajo oleadas migratorias, la mayoría de origen rural, procedentes de la costa Caribe, Santander, Antioquia y Boyacá. Otro frente constituido por una corriente colonizadora de campesinos expulsados de las haciendas del Bajo Magdalena y de las sabanas de Córdoba y Sucre, se ubicó en las zonas ribereñas de Bolívar y Cesar.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el poblamiento del Magdalena Medio es un fenómeno masivo y por oleadas. Cobra fuerza el patrón de asentamiento campesino que se había iniciado lentamente durante las décadas pasadas, desplazándose desde las cordilleras, extendiéndose a lado y lado del río por todo el territorio y adentrándose en las tierras bajas y selváticas del Carare. Este proceso estuvo estrechamente relacionado con las problemáticas sociales, económicas y políticas de diferentes regiones colombianas, sobre todo de las regiones «consolidadas» de la vecindad, a las cuales ha servido como receptora de sus conflictos, principalmente aquellos relacionados con la violencia y el problema agrario⁴.

La violencia bipartidista que se desencadenó hacia finales de la década de 1940, hasta los años sesenta, es la causa principal del éxodo de campesinos que huyeron desde diferentes departamentos de la región andina (Boyacá, Santander, Antioquia, Tolima, Caldas), dando lugar a procesos de colonización masiva y espontánea en esta y otras regiones del país. Las principales áreas de asentamiento campesino fueron el Carare - Opón en Cimitarra, el Territorio Vásquez en Puerto Boyacá, los alrededores de Campo Casabe en Yondó, el norte de Puerto Wilches y otras áreas del Magdalena Medio Santandereano y la serranía de San Lucas y sus estribaciones, en jurisdicción de los

⁴ MURILLO, Amparo. El Magdalena Medio: Un mundo que se mueve como el río. Colcultura 1999.

actuales municipios de Ríoviejo, Morales, Simití, Santa Rosa y San Pablo en el Sur de Bolívar⁵.

De esta manera, como bien lo señala un estudio reciente sobre el desplazamiento en el Magdalena Medio, "la región ha estado marcada a lo largo de su historia por la colonización campesina espontánea o dirigida, la colonización ganadera y la colonización empresarial, lo que ha generado también a lo largo de su historia diversos tipos de conflictos como el agrario, el obrero-patronal, el político-institucional y el conflicto social y urbano"⁶.

La ocupación territorial del Magdalena Medio y las diferentes dinámicas sociales que estos procesos han generado, no ha estado acompañada de una presencia estatal que cumpla funciones de equilibrio territorial y de regulación social; por el contrario, su presencia allí ha tenido un fuerte acento militar. Esto ha facilitado la concentración y centralización del capital, induciendo y profundizando las desigualdades sociales⁷, limitando cada vez más el acceso a las oportunidades que permitan una vida digna a la mayoría de la población y la materialización del Estado Social de Derecho.

⁵ *Ibíd.*.

⁶ PROGRAMA POR LA PAZ - ACNUR. Proyecto de formación y acompañamiento para la prevención y protección del desplazamiento forzado. Barrancabermeja, 1999. p.

⁷ FAJARDO, Darío, 1993. *Espacio y Sociedad. Formación de las regiones agrarias en Colombia.* Corporación Colombiana para la Amazonía - Araracuara COA. Bogotá.

Las siguientes notas se concentrarán en este territorio, el Magdalena Medio Colombiano. El presente artículo pretende introducir elementos de análisis sobre las dinámicas económicas, y sociales en relación con la explotación petrolera que le ha impuesto un sello a la región desde comienzo del siglo XX.

EL PETRÓLEO COMO UNIDAD DE ANÁLISIS

Realizar un diagnóstico del Magdalena Medio Colombiano, es decir, entender el conglomerado humano del Magdalena Medio, las dinámicas que se estaban desarrollando y hacia dónde van las cosas en estos grupos poblacionales y en este espacio geográfico, implica necesariamente pasar por conocer la industria petrolera. Sin este conocimiento no se entiende el Magdalena Medio. Porque en estas tierras el petróleo hace parte de la sociedad y la cultura, es presencia estatal, es la más importante de las actividades económicas, está en la mitad de los conflictos sociales y político - militares y va a ser determinante en el desarrollo regional futuro.

Hablar del petróleo en el Magdalena Medio es, hoy en día, hablar ante todo de ECOPETROL. De la refinación que hace la Empresa en Barrancabermeja. De las actividades de explotación de la Empresa en El Centro, la Provincia de Mares y el sur de Cesar, de Yondó y del sur de Bolívar. De Lizama y los oleoductos. Es igualmente hablar de las relaciones con la comunidad de la Empresa Colombiana de Petróleos. De las regalías y de los anticipo de las

mismas. De la USO y de sus relaciones con la comunidad, que en una época fueron de gran importancia sobre todo en Barrancabermeja y que tendrán en el futuro que volver a serlo. Es hablar de la contratación con numerosas empresas medianas y pequeñas, que a su vez subcontratan con otras. Y es, finalmente, hablar de las demás unidades industriales diferentes de la Empresa Colombiana de Petróleos, que se articulan en torno a ésta para configurar la dinámica enorme del petróleo en la Región.

EL PESO SOCIO-CULTURAL DEL PETRÓLEO EN LA REGIÓN

Podría decirse que el petróleo “descubrió” al Magdalena Medio como región empezando el siglo XX, en una etapa histórica clave de la modernización de Colombia. Antes del petróleo, el río Grande de La Magdalena, como vía de comunicación y comercio, que articulaba al centro del país con la Costa y con el mundo, era la explicación de la importancia de este territorio y su símbolo único. Por eso, los departamentos se alargaron hasta el Magdalena para tener puertos sobre la arteria fluvial, y los municipios y provincias hicieron lo mismo. Y los caminos del Magdalena cruzaron a Santander y Antioquia, a Cundinamarca, Boyacá y Caldas. Cuando a finales de 1904 don José Joaquín Bohórquez encontró la primera fuente de petróleo en el lugar de las Infantas⁸, no podía imaginarse la importancia de este hecho

en el cambio total del sentido del espacio geográfico y en la configuración de una impronta típica a los pobladores.

Cuando se conoció en Bogotá la noticia del crudo existente en El Centro, Puerto Berrío era el núcleo urbano de mayor actividad en la Región. El petróleo convirtió a Barrancabermeja en un polo de atracción de gente, antes que en un polo de desarrollo. La política de “enganche” de la Tropical Oil Company, “la troco”, llevó a que Barranca pasara de 415 habitantes en 1907 a unos 4.000 en 1920, de los cuales 1.000 (25%) eran trabajadores de la Empresa: En 1951 Barrancabermeja llegó a unos 36.000 habitantes, 6.000 de los cuales, el 17%, eran obreros petroleros. Esta participación alta de obreros en la composición demográfica, sin contar a familiares y demás, que de una u otra forma giraban alrededor de la actividad extractiva, estrechaba los lazos, afinidades y necesidades de sus habitantes, lo mismo que hacía una sola causa del bienestar de los trabajadores del petróleo y de la calidad de vida de la ciudad y de la Región.

La población llegó atraída por el petróleo a otras poblaciones que tenían otros motivos para vivir, como Sabana de Torres, Puerto Wilches, San Vicente de Chucurí, San Pablo y Cimitarra. Podría decirse que de no haber aparecido la industria de hidrocarburos el Magdalena Medio no tendría más de trescientos mil habitantes, cuando hoy sobrepasa los ochocientos mil⁹.

⁸ Santiago, Miguel Angel, *Crónica de la Concesión de Mares*, Ecopetrol, Bogotá, Agosto de 1986.

⁹ PEÑA, Diego. *Diagnóstico del Magdalena Medio*. Barrancabermeja: CINEP - SEAP, 1996.

Obviamente, las marcas culturales de los ribereños y de los habitantes de las laderas, de los costeños, santandereanos, boyacenses y antioqueños, han dejado su impronta en la Región y le han dado configuraciones culturales propias¹⁰. Pero el petróleo penetra con sus señales y símbolos todo este espacio humano atravesado aquí y allá por balancines metálicos - los "machines" - que extraen el líquido, redes de oleoductos, vallas alusivas a la empresa petrolera nacional, referencias al petróleo en los medios de comunicación y en los discursos políticos, símbolos religiosos como el Cristo Petrolero, acciones comunitarias, culturales y deportivas, presencia de la USO en las luchas sociales de Barranca, plantas industriales de refinación, petroquímica e insumos contratados. Así el petróleo está presente con algún tipo de incidencia directa en 21 de los 29 municipios del Magdalena Medio¹¹. Cuatro de ellos son técnicamente "municipios petroleros", 13 reciben actualmente regalías. Inclusive, los que no tienen vinculación directa con explotación, refinación o transporte de crudo reciben influencias indirectas por su articulación con dinámicas subregionales. En toda la zona, para aceptarlo o criticarlo, para apoyarse en él o para atacarlo, el petróleo es una

realidad cultural y social presente todos los días y determinante.

EL PESO POLÍTICO DEL PETRÓLEO EN LA REGIÓN

La literatura sobre el Magdalena Medio ha dejado en claro la precariedad de la presencia del Estado en esta zona¹². Sin embargo, la presencia de la Empresa petrolera, junto con a la de los militares aquí es la más importante forma de presencia del Estado. Su papel es más significativo que el que juegan las autoridades municipales y departamentales, y más influyente que cualquier otra presencia del Estado central a través de ministerios o programas sectoriales. Es más, para los aparatos políticos locales es mucho más importante participar en la negociación y asignación de regalías departamentales y municipales, o en la

¹² Para ampliar este punto es importante revisar: ALONSO, Manuel Alberto. Conflicto armado y configuración regional: El caso del Magdalena Medio. Medellín: U. de Antioquia, 1997; MURILLO, Amparo. El Magdalena Medio: Un mundo que se mueve como el río. Colcultura 1999; NÚÑEZ OSPINO, Rafael. Reseña Histórica de Barrancabermeja. Bogotá: Colombia Nueva, 1987; ROMERO MEDINA, Amanda. Magdalena Medio: Luchas sociales y violaciones de los derechos humanos 1980 - 1992. Bogotá: Presencia, 1994; SANTIAGO REYES, Miguel Angel. Crónica de la concesión de Mares. Bogotá: Ecopetro, 1986. VARGAS, Alejo. Magdalena Medio Santandereano: Colonización y conflicto armado. Bogotá: CINEP, 1992.

¹⁰ CADAVID, Amparo. REDES SOCIALES. Diagnóstico de la Región del Magdalena Medio. Barrancabermeja. CINEP - SEAP, 1996.

¹¹ Los 21 municipios

de influencia directa son:	Cimitarra	San Alberto	Cantagallo	Rionegro
	Puerto Parra	San Martín	San Pablo	Sabana de Torres
	Puerto Berrío	Aguachica	Santa Rosa del Sur	Pto. Wilches
	Puerto Nare	Gamarra	Río Viejo	Yondó
	Barranca	La Gloria	San Vicente de C.	Simacota
				Bolívar

Fuente: ECOPEPETROL. Lista de municipios de influencia petrolera.

colocación de las entradas por impuestos a la industria de hidrocarburos, que en el manejo de otras formas de la economía pública. Este peso de la Empresa estatal en la economía pública explica en parte la "pereza fiscal" de los municipios petroleros del Magdalena Medio¹³.

En un contexto regional donde el poder político es ante todo una trama de grupos y conexiones de manejo de recursos estatales para responder a demandas veredales y municipales, la actividad política no puede menos que articularse con el petróleo. Tanto más cuando municipios como Cantagallo, Puerto Parra, Sabana y Yondó, para citar casos característicos, poco tienen que esperar de los fondos de cofinanciación y tienen bajísimas probabilidades de convertirse en prioridades para los programas del gobierno central. Por esta razón, las relaciones con los gerentes locales de ECOPETROL han sido, en muchos casos, más importantes para los políticos de los municipios petroleros que las relaciones con otras instancias del Estado. configurándose una situación que demanda claridad desde el punto social para la Empresa, pues esta tiende a ser vista como el villano si no responde a las masivas solicitudes locales y para con las administraciones locales pues éstas pueden ver en la empresa paralelismo a su función de dirigir los destinos de los municipios.

¹³ Este fenómeno se evidencia por el mínimo esfuerzo fiscal de los municipios petroleros por aumentar sus ingresos propios, que día a día muestran estar cada vez más lejos de cubrir con ellos los gastos de funcionamiento del aparato público local.

En un momento en que la globalización de la economía exige competitividad a Ecopetrol, y la Empresa está urgida por exigencias de la austeridad administrativa para manejar costos de operación, la Empresa está llamada a hacer un esfuerzo adicional de imaginación y determinación, para situarse de una manera más coherente social y políticamente en el entorno regional, con una estrategia general de desarrollo humano endógeno y sostenible, y con una comprensión más social y de apoyo en la ciudadanía más que en su sistema de seguridad.

EL PESO ECONÓMICO DEL PETRÓLEO EN LA REGIÓN

El petróleo es la locomotora de la generación de PIB en el Magdalena Medio. Esto es así a pesar de que la industria petrolera ubicada en la zona no tenga una estrategia de desarrollo para la Región. En la región queda solamente el 4.5% del total del valor anual generado por la industria, que sobrepasa los 2 mil millones de dólares. En los 90 millones de dólares que quedan en el Magdalena Medio se contabilizan impuestos, compras, nómina, apoyos a la comunidad, regalías, pagos de contratación y seguridad y las contribuciones específicas de la Dirección de Relaciones Externas.

El petróleo apareció en la región cuando ésta era considerada una zona de tránsito. En pocos lustros se convirtió en la actividad económica más importante del Magdalena Medio y construyó en Barrancabermeja el

complejo industrial más grande del país con activos que tienen hoy un valor no inferior a los 5.700 millones de dólares. Cifra que aventaja considerablemente a la suma de los activos del stock de capital acumulado en todas las otras actividades significativas de la región.

La industria petrolera realiza en la región cinco tipos de actividades: refinería, producción de crudos y gas, exploración y sísmica, transporte a través de oleoductos y petroquímica. La más importante en términos de producción económica es la refinería. Con el montaje de la nueva planta de craking el Complejo Industrial de Barrancabermeja aumentó significativamente su capacidad de carga. Antes de entrar a funcionar la craking, en Barrancabermeja se refinaba el 68% del petróleo en el país. A partir de 1996 este porcentaje subió a cerca del 85%. Hoy en día a las entradas por productos refinados representan el 61% de los ingresos totales de Ecopetrol, mientras que las exportaciones de crudos, combustóleo y ACPM representan el restante 39%¹⁴.

Hasta mediados de los ochenta el peso del aporte de la región a la producción nacional de crudos era decisivo, sin embargo la última década del siglo XX se caracterizó por una disminución relativa de la contribución del Magdalena Medio tanto en la producción de petróleo como en el suministro y consumo de gas natural.

¹⁴ OVIEDO, Alvaro, *Petróleo y Región-PDPMM*, Bogotá, Febrero de 1996. Informe preparado por el autor para el Diagnóstico.

Mientras la producción de El Centro bajó de 40.2 miles de barriles por día en 1984, a 34.0 en 1994, el total del país pasó de 167.1 en 1984, a 454.1 en 1994. Es decir la contribución de El Centro a la producción nacional de crudo bajó del 24% al 7%. Esta contribución porcentual ha continuado disminuyendo – por cuanto no han aparecido nuevos yacimientos en la región - La producción de gas también ha bajado en su contribución a la producción nacional, pasando desde los años 80 hasta finales de los noventa, del 31% al 20%¹⁵.

Las perspectivas de sísmica y perforación exploratoria en la región no son significativas si se las compara con el resto del país, lo mismo sucede con los contratos de asociación.

El transporte de crudos, refinados y gas, hacen del Magdalena Medio el cruce de líneas petroleras más importantes de Colombia. El Oleoducto Colombia pasa por el sur y el occidente de la región y el Oleoducto Central S. A., OCENSA, encargado de transportar los crudos del Casanare, pasa por Puerto Nare y Puerto Berrío. Estas líneas de transporte dejan en la Región impuestos y regalías.

El petróleo, además, hace del Magdalena Medio una zona con grandes posibilidades monetarias, de significativa liquidez. Barranca es un centro financiero importante porque la nómina y la contratación petrolera inyectan en la zona cerca de 4 mil millones de pesos

¹⁵ *Ibid.*, p. 35

mensuales. A pesar de que la crisis financiera se ha hecho sentir con fuerza en la ciudad y varias sedes bancarias han cerrado, el flujo de recursos que maneja ECOPETROL sigue siendo muy significativo.

El empleo petrolero es muy importante en Barrancabermeja, donde el mercado de trabajo depende fundamentalmente de la demanda del Complejo Industrial y de El Centro. Según estudios recientes, cerca del 50% de los habitantes de la ciudad, se benefician de alguna manera del ingreso petrolero. Este complejo mercado de trabajo establecido por la oferta y la demanda en torno al petróleo se divide en dos segmentos claramente diferenciados. El primero vincula al trabajador y a los directivos, profesionales y técnicos en forma estable, con salarios tres y cuatro veces mayores que los que se pagan en la región por actividades análogas, y con el paquete de garantías conseguido por la USO para los trabajadores. Este segmento ha ido elevando el salario real de sus miembros a lo largo de los años. El valor de los contratos individuales de este segmento de Barrancabermeja, que también aparece en Sabana de Torres, Puerto Wilches, San Vicente, Yondó, Cantagallo y Cimitarra crea una categoría aparte de trabajadores, contratada por un monopolio laboral, a la que no se puede acceder fácilmente. Las restricciones a la entrada a este sector del mercado de trabajo ha ido constituyendo una verdadera élite de obreros y técnicos afortunados.

El segundo segmento es típico de un mercado de trabajo abierto y

competitivo, donde el exceso de oferta permite echar abajo los precios de la mano de obra para ganar los contratos rápidos con la Empresa petrolera, en un escenario donde el empleo rara vez es estable. Se multiplican así empresas medianas, pequeñas y micro que no demandan mano de obra a largo plazo, ni conforman equipo que acumule el entrenamiento en el oficio (on the job training) y donde el salario real ha venido cayendo en los últimos años, a pesar de los intentos de la USO, desde la orilla del otro segmento, por proteger a esta mano de obra de actividades que no son propiamente petroleras como los servicios de automóviles, restaurantes, aseo, carpintería de muebles, etc.

Este mercado laboral segmentado no es un problema por lo que hace: ser fuente de empleo estable o intermitente para cerca de 25 mil personas. Sino por lo que deja de hacer. Porque podría convertirse en uno de los principales mecanismos de la relación de la Empresa con el desarrollo regional. Si el primer segmento de trabajadores de contrato indefinido se comprometieran con los pobladores. Y si, para el segundo segmento, de contratación, se hiciera una política de fortalecimiento empresarial, transformación tecnológica y articulación con otros encadenamientos industriales, que paulatinamente fueran generando nuevos tipos de producción manufacturera y de servicios en empresas estables.

REGALÍAS PETROLERAS

En la región del Magdalena Medio reciben regalías 13 municipios, habiendo sido los de mayores ingresos por estos conceptos en el período 1994 - 1998: Barranca con \$ 13.413.365.842; Sabana de Torres con \$ 12.523.225.215; y Yondó con \$ 10.283.453.725 y los que menos reciben: El Carmen con \$ 54.154.993; Simacota con \$ 51.116.131; y Aguachica con \$ 45.848.719. (Ver cuadro No. 1.)

Si tenemos en cuenta el total de lo asignado por administración local en los años 94 - 2000, se aprecia que los municipios de la región retroceden en participación, lo cual tiene que ver con la pérdida de peso en producción, debido al agotamiento creciente de los viejos pozos heredados de las antiguas concesiones de la región y al repunte en la producción de otros pozos en varias regiones del país¹⁶.

No es dable esperar un incremento sensible de recursos de regalías por concepto de producción de petróleo en el corto plazo. Pero sí debería pensarse en una mejor utilización de las mismas monitoreada por ECOPETROL y con veedurías ciudadanas locales. Muchas voces incluso han asumido la bandera de defender que los recursos de regalías no lleguen directamente a los municipios sino que los administren instituciones de reconocida trayectoria a nivel nacional para que los inviertan en los proyectos prioritarios que identifiquen las

administraciones municipales en conjunto con las comunidades; aquí el debate aún sigue abierto.

EL PETRÓLEO Y LA VIOLENCIA EN LA REGIÓN

Como se ha mencionado, la importancia del petróleo en el Magdalena Medio no es sólo en términos económicos. Por efectos su configuración y la relación con las demás ámbitos de la sociedad es posible detectar al menos cuatro tipos de violencia que podrían tipificarse en las relaciones petróleo-región.

a) **La Violencia de la Guerra.** Esta se concreta en los atentados dinamiteros contra "el tubo" por parte de la insurgencia. Durante muchos años fue situación de todos los días, hoy los atentados contra los tubos han disminuido.

b) **La Violencia de los Ilícitos.** Se tipifica así a los robos de gasolina y otros refinados e incluso de crudos, que se hacen perforando los tubos. Sorprendentemente las pérdidas que causa esta violencia son más del doble del valor que se pierde con los derrames de petróleo causados por los atentados contra los ductos.

Al mismo tiempo la proporción que corresponde al Magdalena Medio en la violencia de ilícitos es aplastante. Fluctúa entre el 87.2% y el 92.7% del total de perforaciones ocurridas en los últimos años, y en particular es alta la proporción de las ocurridas en el sector Pozos Colorados (Ayacucho, Galán),

¹⁶ Ver Cuadro 1. Fuente: ECOPETROL.

CUADRO No. 1

		 EMPRESA COLOMBIANA DE PETRÓLEOS DIRECCIÓN DE RELACIONES EXTERNAS REGALÍAS LIQUIDADAS (VALORES EN PESOS COLOMBIANOS)							PORCENTAJE CON RESPECTO A LA REGIÓN
DPTO.	MUNICIPIOS	1994	1995	1996	1997	1998	TOTAL		
CE-SANTANDER	1. BARRANCABERMEJA	1.892.343.560	2.706.129.266	3.078.194.874	2.893.842.472	2.842.855.670	13.413.365.842	23.5	
BOLIVAR	2. SABANA DE TORRES	1.988.400.167	2.194.622.442	2.456.615.190	2.711.534.749	3.172.052.667	12.523.225.215	22.0	
SANTANDER	3. YONDO	1.466.045.600	2.120.516.188	2.369.274.194	2.204.231.437	2.123.386.306	10.283.453.725	18.0	
SANTANDER	4. PUERTO NARE	930.885.134	1.532.756.827	1.580.630.678	1.663.654.213	1.710.910.121	7.418.836.973	13.0	
SANTANDER	5. SAN VICENTE	565.170.806	660.265.158	828.146.531	904.546.696	917.517.290	3.875.646.481	6.8	
ANTIOQUIA	6. CANTAGALLO	16.644.998	412.238.736	962.955.415	950.395.497	943.867.114	3.286.101.760	5.8	
SANTANDER	7. PUERTO WILCHES	388.010.020	227.341.025	507.606.553	545.762.624	541.520.908	2.210.241.130	3.9	
SANTANDER	8. CIMITARRA	0	0	0	0	0	0	2.4	
SANTANDER	9. RIONEGRO	381.787.648	153.505.807	250.211.729	349.508.998	57.682.445	1.192.706.627	2.1	
CE-SANTANDER	10. SAN ALBERTO	140.527.419	164.295.440	171.078.141	165.308.144	147.001.731	788.210.875	1.4	
CE-SANTANDER	11. SAN PABLO	462.334.130	0	0	0	0	462.334.130	0.8	
BOLIVAR	12. SAN MARTIN	0	0	30.863.581	26.382.455	21.838.307	79.084.343	0.14	
SANTANDER	13. EL CARMEN	35.946.024	1.576.636	6.893.205	4.840.322	4.898.806	54.154.993	0.09	
SANTANDER	14. SIMAGOTA	8.699.952	12.487.345	11.442.104	7.049.301	11.437.429	51.116.131	0.09	
ANTIOQUIA	15. AGUACHICA	8.285.304	10.187.823	10.353.339	8.909.721	8.112.532	45.848.719	0.08	
SUB-TOTAL REGIONAL		8.285.060.762	10.195.922.663	12.264.265.534	12.435.966.659	13.859.019.245	57.040.254.863		
PORCENTAJE CON RESPECTO A LA NACION		16.4	13	13.1	12.7	14.4	13.7		

Fuente: ECOPETROL

en contraste abierto con el impacto de la violencia insurgente contra el petróleo que en la región es comparativamente pequeña, frente a la ejercida en el resto del país. Las ganancias por este ilícito son de un tamaño tal que en la incursión de las autodefensas a la región ha primado el control sobre el cultivo, procesamiento y comercialización de la coca, así como el control sobre la extracción de gasolina. Desde 1998, en un copamiento militar de grandes proporciones, las autodefensas dominan sobre prácticamente la totalidad de las válvulas abiertas en forma fraudulenta en la zona, incluidas las muchas existentes en los barrios populares de Barrancabermeja.. De allí que el comentario popular es que en el Magdalena Medio solo se consume gasolina "extra": extra...ida del tubo!!

La violencia contra el petróleo y la construcción de un ambiente de seguridad ciudadana para el petróleo piden una visión de región. Los espacios donde se fortalecen los alzados en armas y las autodefensas y donde tienen ellos mayor apoyo de las comunidades son los espacios más pobres de los cuatro departamentos que forman parte del territorio. No es una mera coincidencia que en estos espacios la gente proteja su dignidad con la ayuda de jóvenes armados - de un lado y del otro - que llenan el vacío de Estado y de justicia. Sin embargo, estos espacios son los que reciben menor apoyo de las políticas sociales y de las Relaciones Externas de la Empresa, así como de la atención de la Unión Sindical Obrera. A municipios como Simití y Santa Rosa al sur del departamento de Bolívar y en el

municipio santandereano de Bolívar se les dice: "ustedes no tienen prioridad ante ECOPETROL mientras no tengan petróleo". Y es en estos municipios donde los pobladores critican a los obreros de ECOPETROL que compran carne a precios mínimos y la revenden. La Empresa y la USO no pueden olvidar que municipios como estos forman un todo con el resto del Magdalena Medio, y que la paz, la convivencia y el desarrollo solo serán posibles si son para todos, y debe, construirse primero a partir de los hombres y las mujeres que sienten más amenazada su dignidad y su futuro.

c) La Presencia del conflicto al interior de la Empresa. Al interior de ECOPETROL se encuentra un contexto de hondas desconfianzas, con una historia larga de luchas obreras por la dignidad y las reivindicaciones básicas, por la vida y los derechos humanos. Las amenazas continuas, los asesinatos de sindicalistas, el ambiente enrarecido entre directivos y trabajadores evidencia un conflicto de larga data.

d) La violencia simbólica que el petróleo ha ejercido sobre la región. Una violencia que trae la herencia de los tiempos de "la cultura de la Troco", de sabor de enclave, que separaba con mallas a los elegidos del petróleo del resto de los pobladores. Pero igual una violencia que ha sustituido las mallas físicas por barreras psicológicas que distancian al directivo y al obrero petrolero del resto de la comunidad. Que se expresa en una subcultura de actitudes de superioridad y

autosuficiencia sobre el resto de los ciudadanos. Que separan el desarrollo humano de los vinculados al petróleo del desarrollo humano del Magdalena Medio como si eso fuera viable. Que ha causado serios perjuicios al medio ambiente. Y que ha acumulado hechos agresivos contra la región. El sombrero y el poncho por ejemplo, tan usado por los habitantes campesinos y urbanos de todo el Magdalena Medio fueron virtualmente desaparecidos de la cultura del trabajador petrolero.

Afortunadamente hay conciencia en importantes sectores de la Administración y de la USO de estas formas de violencia. Particularmente de la urgencia de cambiar el clima de relaciones internas de la Empresa y de la necesidad de terminar con los mensajes simbólicos, comportamientos y hechos que agreden a la región, para sustituirlos por mensajes de convivencia y respeto a la naturaleza y a la diferencia.

REORIENTAR LA POLÍTICA PETROLERA EN EL MAGDALENA MEDIO

Colombia está viviendo, en estos primeros años del siglo XXI, un momento en el cual el petróleo pasa a ser «el más grande aportante al desarrollo económico del país y el que mayores resultados le está dando al Estado para transferir e irrigar a todas las regiones el progreso social»¹⁷.

La participación de la región del Magdalena Medio en la producción y exploración del hidrocarburo ha venido perdiendo peso en comparación con la fuerza que va tomando el Pie de Monte Llanero. Con todo, el significado del petróleo en el Magdalena Medio sigue siendo determinante para el país, para la Región y para la Industria petrolera.

En tal sentido es importante una mirada magnánima y de grandes perspectivas, capaz de pensar en el largo plazo sobre el significado del petróleo a nivel nacional y regional, en un proceso de globalización. En las actuales circunstancias debería hacerse un esfuerzo para ir profundizando, articulando y ampliando la política social, de relaciones externas, y la política de seguridad con un sentido de región. Y resituar la política de regalías y de anticipos de las mismas. Todo ello dentro de una estrategia común de largo plazo y de incorporación de nuevos recursos, no solo petroleros, para el desarrollo de todo el Magdalena Medio. ECOPETROL debería liderar y coordinar la política social de las empresas asociadas dentro de programas de desarrollo regional. Y coherentemente con este desarrollo debería liderar los proyectos de prevención de costos ecológicos y sociales en las nuevas inversiones petroleras. Su vinculación a la cofinanciación de acciones de desarrollo social y paz como el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio – PDPMM - son una primera muestra de ello.

¹⁷ ECOPETROL. Carta Petrolera. Bogotá. No. 67, 1996.

Por eso, es vital profundizar dicha reorientación por lo menos en tres sentidos:

- Primero, **una Estrategia Regional**. Para impulsar las políticas socioculturales globales y los proyectos de envergadura capaces de abarcar los 29 municipios del Magdalena Medio, sin que esto signifique dejar de lado a los demás vecinos.

No conviene que, teniendo influencia directa o indirecta sobre todos los municipios de la región, la política social de la Empresa, la Dirección de Relaciones Externas y la Dirección de Seguridad se concentren sólo en los llamados municipios petroleros, cuando todos los demás forman un entorno que impulsará a la industria y servirá de seguridad para la misma en la medida en que se vean involucrados en un mismo proceso de superación de la pobreza y de desarrollo humano.

Estos programas regionales deben hacerse dentro de la mayor participación posible de las comunidades en la elaboración, gestión y veeduría sobre los proyectos que inciden en las personas, organizaciones y pueblos con un sentido global de Magdalena Medio. Ampliando así, para toda la región, los métodos de trabajo con la comunidad y de concertación con otras instituciones que se han probado exitosos, todo ello enmarcado en un contexto de seria eficiencia y propósitos de largo plazo.

- Segundo, **Estrategias Sub-regionales**, que empujen los procesos significativos en las cinco zonas

tipificadas por Puerto Berrío, Simití-San Pablo-Cantagallo, Aguachica, San Vicente-Sabana de Torres-Puerto Wilches y Barrancabermeja. Igualmente, combinando el rigor de la planeación con la participación de los pobladores. Manteniendo el doble criterio de garantizar primero los bienes de mérito a todos los pobladores, empezando por las comunidades más abandonadas y acelerando todos los circuitos económicos donde los pobladores están participando formal o "informalmente", de manera directa o indirecta. Y articulando estas estrategias subregionales con los proyectos centrales de desarrollo regional.

- Tercero, **la Estrategia Local y Municipal**. Que debe empezar por la dotación de mayores herramientas técnicas y de gestión a las administraciones., el fortalecimiento de la planeación participativa a través del Sistema Regional de Planeación participativa del Magdalena Medio - SRPPMM - y el apoyo a la Red de Veedurías ciudadanas.

Esta política supone que se asignan recursos a la planeación e implementación regional seriamente tecnificadas. Lo cual pide una aproximación más empresarial a lo social, con equipos técnicos bien dotados y en articulación con las instituciones sociales y las universidades que tienen conocimiento y experiencias exitosas acumuladas en estos campos.

Un particular empeño debería ponerse en Relaciones Externas con el capital

social de la región en todos los espacios. Empezando por privilegiar a los sectores más pobres, pero siempre dentro de una estrategia global regional, de largo plazo, concertando con la gente la selección misma de prioridades desde una perspectiva de conjunto. En este sentido, es crucial continuar insistiendo en el incremento de las capacidades y las libertades humanas, en una educación apta para participar de manera creativa y articulada con la cultura propia y el entorno natural, en las dinámicas económicas. En salud y vivienda. En la organización de los ciudadanos y ciudadanas. En el cuidado del medio ambiente y la infraestructura. Particularmente, en vías internas que comuniquen a las cabeceras municipales con sus corregimientos y veredas y a éstos entre sí. Que comuniquen a las poblaciones con las troncales y que unan a los municipios unos con otros.

En la medida en que se va garantizando el capital social se debe actuar directamente en la aceleración de las dinámicas económicas, con proyectos quinquenales o decenales, de cubrimiento regional que se articulan o no con el petróleo, en ganadería y agricultura, comercio y transporte, servicios, pesca, cacao, palma africana, frutales y minería. En este empeño de acelerar las dinámicas económicas y sus interconexiones hay que aprovechar las ventajas comparativas de la región por las tradiciones, conocimientos e infraestructura. Particularmente, en el mundo mismo del petróleo y en la petroquímica que tienen encadenamientos en las termoeléctricas, la pavimentación de vías con asfalto, la

recuperación del río, las industria de abonos, la farmacéutica y en numerosos productos intermedios.

En este contexto un núcleo determinante es el de los contratos de asociación. No puede continuar la situación en la que este motor de desarrollo, que involucra a la población local en la actividad petrolera a través de la producción de servicios y de insumos, sea más una fuente de problemas sociales que hay que amortiguar con la Dirección de Relaciones Externas¹⁸, como una fuente de "posicionamiento" eficaz y productivo de sectores populares, e incluso, pobres, en circuitos productivos donde los pobladores puedan generar ganancias y construir futuro. Pero esto supone que las relaciones de la Empresa con la Comunidad y las relaciones de la USO con la misma comunidad van hasta replantear la misma política de contratación dentro de una estrategia de superación de la pobreza y aceleración de la economía regional.

La coordinación del transporte de los crudos desde el Magdalena Medio debe igualmente verse con todo su significado estratégico. No en vano la Región está pasando a ser igualmente el corazón de todos los transportes terrestres y fluviales de gente, mercancías y servicios del centro y del norte de Colombia. La telaraña de oleoductos, gasoductos y polioductos que cruzan la región no se da en el vacío, va de la mano con las troncales y con la restitución de la navegación al río

¹⁸ Oviedo, *Op. Cit.*, p. 17.

Magdalena. Y el hecho de que la región se convierta en una especie de repartidor de buena parte de las principales dinámicas del desarrollo nacional (combustible, energía, exportaciones e importaciones de mercancías, carne de res, pescado, oro, maderas, etc.), es de una importancia definitiva. La seguridad para toda la gente, antes que otra cosa, va a depender de esta decisión empresarial de contribuir a desarrollar a toda la región como "pívor" de desarrollo nacional.

Paradójicamente la seguridad del petróleo y de la región están directamente relacionadas con un desarrollo endógeno que lleve a que el capital petrolero se siembre productivamente en el Magdalena Medio y este encuentre otros caminos de participación productiva para su gente. En este escenario la política de Relaciones Externas y la destinación de las cesantías van a ser determinantes. Hay que tener en cuenta que la participación del Magdalena Medio en el volumen de regalías viene bajando y es previsible que continúe esta tendencia. Simplemente por las ventajas comparativas que ofrecen actualmente la exploración y la explotación en otras zonas. Es muy importante, en este contexto, que las decisiones para intensificar la explotación o la exploración en unas zonas u otras corresponda exclusivamente a decisiones de productividad en un contexto de largo plazo. Pero aún, si las regalías por producción y exploración han de bajar en el Magdalena Medio, la refinación, la producción actual y el

transporte tienen para generar los recursos suficientes para que ECOPEPETROL actúe como la catapulta que produzca el "take off" de una economía equitativa y de oportunidades para todos en este territorio. Si esta se hace con la mayor participación posible de los pobladores se tendría abierto el camino para ir trasladando a un gasto social productivo en seguridad, lo que hoy se gasta, de forma menos productiva, en seguridad armada.

Diversos estudios han mostrado que los pobladores en su mayoría tienden a sentirse "dejados" del petróleo, o decepcionados por el mismo, o agredidos por su presencia, a pesar de la conciencia sobre el volumen de excedentes que este renglón de la economía representa para Colombia entera. Esto independientemente del valioso esfuerzo que hacen muchos de los hombres y mujeres que trabajan en la política social y en las relaciones externas de ECOPEPETROL. Hay aquí muchos elementos de orden histórico que pesan. Pero también la realidad crasa de la pobreza en una región que solo recibe para su desarrollo el 4.5% del total del valor que el petróleo genera en su propio territorio. Para cambiar esta situación, es necesario que cambie la relación del petróleo con la Región. Esto implica que la industria petrolera profundice su esfuerzo de poner en primer plano la calidad de vida de todos los pobladores, urbanos y campesinos del Magdalena Medio, de manera que estos pobladores se identifiquen con una industria que contribuye a la dignificación de la vida para todos ellos, al aumento de sus libertades y al

incremento de sus posibilidades. Así la población se volverá la primera aliada de la seguridad de la industria petrolera y de la generación de excedentes para el bien común de todos los colombianos.

Esta orientación va de la mano con la propuesta de que ECOPETROL se coloque en un papel de gestor del desarrollo (MISAS, Gabriel, PDPMM 1996), en el que su acumulado empresarial puede ser determinante para la empresa pequeña y mediana de la Región y, eventualmente, para la atracción de capitales significativos para empresas grandes.

En este mismo sentido la Empresa debería empujar el desarrollo empresarial regional elevando sus compras a nivel local y estimulando encadenamientos "hacia adelante" para la producción local de derivados del petróleo y actividades conexas.

Es muy importante que la Unión Sindical Obrera pase a tomar iniciativas

concretas en el desarrollo regional del Magdalena Medio. Para participar como acompañantes en procesos que, en un nuevo escenario regional, nacional e internacional, son llevados por los ciudadanos y ciudadanas de las comunidades locales. Allí los obreros organizados de la gran empresa tienen un lugar importante, como actores sociales, que acompañan a los pobladores en las transformaciones que van a elevar la calidad de vida a todos, mediante la dotación humana y la infraestructura, y las determinaciones que permitan a los sectores populares integrarse productivamente en la generación y control del valor en el que participan. La USO así entrará a jugar el papel que la comunidad regional espera del Sindicato, como participante en la política de desarrollo, no para allegar recursos para los afiliados de la organización sindical sino para incidir en la causa regional que debe ser más grande que la USO y que ECOPETROL mismas.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, Manuel Alberto. Conflicto armado y configuración regional: El caso del Magdalena Medio. Medellín: U. de Antioquia, 1997.

ARENAS OBREGÓN, Martha. Cerrando Fronteras: Historias contadas del Magdalena Medio. Barrancabermeja: Litodigital, 1999.

CADAVID, Amparo. REDES SOCIALES. Diagnóstico de la Región del Magdalena Medio. Barrancabermeja. CINEP - SEAP, 1996.

CINEP. Revista Campo Adentro. Bogotá. No. 14 Año 4. Noviembre de 1996.

CONTROVERSIA. Bogotá: CINEP. No. 174. Junio de 1999.

DANE. Censo Nacional de Población y vivienda de 1993 y proyecciones. Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Planeación Regional y Urbana, 1999.

ECOPETROL. Carta Petrolera. Bogotá. No. 67, 1996.

FAJARDO, Darío, 1993. Espacio y Sociedad. Formación de las regiones agrarias en Colombia. Corporación Colombiana para la Amazonía - Aracucara COA. Bogotá.

MURILLO, Amparo. El Magdalena Medio: Un mundo que se mueve como el río. Colcultura 1999.

NÚÑEZ OSPINO, Rafael. Reseña Histórica de Barrancabermeja. Bogotá: Colombia Nueva, 1987.

OVIEDO, Alvaro, Petróleo y Región-PDPMM, Bogotá, Febrero de 1996. Informe preparado por el autor para el Diagnóstico.

PEÑA, Diego. Diagnóstico del Magdalena Medio. Barrancabermeja: CINEP – SEAP, 1996.

PROGRAMA POR LA PAZ – ACNUR. Proyecto de formación y acompañamiento para la prevención y protección del desplazamiento forzado. Barrancabermeja, 1999. P.

ROMERO MEDINA, Amanda. Magdalena Medio: Luchas sociales y violaciones de los derechos humanos 1980 – 1992. Bogotá: Presencia, 1994.

SANTIAGO REYES, Miguel Angel. Crónica de la concesión de Mares. Bogotá: Ecopetrol, 1986.

VARGAS , Alejo. Magdalena Medio Santandereano: Colonización y conflicto armado. Bogotá : CINEP, 1992.

ANEXO

EL MAGDALENA MEDIO EN COLOMBIA



MAPA 1

